

Costa Rica

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que el producto interno bruto (PIB) real de Costa Rica crecerá un 4,0% en 2025, en comparación con un 4,3% en 2024. La actividad económica ha sido impulsada por las exportaciones, que han mostrado un dinamismo robusto a pesar del complejo contexto internacional. La desaceleración con respecto al año anterior se debe principalmente a un menor crecimiento esperado del consumo.

El déficit de la cuenta corriente representaría un 1,2% del PIB al cierre de 2025, un porcentaje ligeramente inferior con respecto a 2024 (1,3%), debido al inesperado buen desempeño de las exportaciones. El resultado primario del gobierno central a fines de 2025 mostraría un superávit equivalente al 1,3% del PIB (en comparación con el 1,1% en 2024), mientras que el déficit financiero sería del 3,3% del PIB (3,8% en 2024). Estos resultados, favorecidos por el menor pago de intereses, situarían a la deuda pública como porcentaje del PIB por debajo del 60% por segundo año consecutivo. Al cierre de 2025, la inflación interanual se ubicaría en terreno negativo, debido principalmente a la reducción de los precios de los combustibles y de otros bienes importados. La tasa de desempleo promedio anual rondaría el 7,0% (frente al 7,5% en 2024).

Los ingresos totales del gobierno central acumulados en los primeros nueve meses de 2025 mostraron un crecimiento interanual real del 2,1% (frente al 3,2% en el mismo período de 2024). Los ingresos tributarios crecieron un 2,6% entre enero y septiembre, en comparación con un 1,9% un año antes, tras un aumento de la recaudación por concepto de impuestos a las importaciones y una reducción de los impuestos al consumo.

En los primeros nueve meses de 2025, los gastos totales acumulados del gobierno central presentaron una reducción interanual real del 1,7%, en contraste con la expansión del 7,5% registrada en el mismo período de 2024. El pago de intereses disminuyó un 8,8% en términos reales, debido a que hubo menos vencimientos con respecto al mismo período de 2024, mientras que las remuneraciones aumentaron un 0,4%. Al finalizar agosto, la deuda del gobierno central equivalía al 57,9% del PIB, lo que supone una reducción de 1,8 puntos porcentuales en comparación con el cierre de 2024.

En los primeros 11 meses de 2025, la tasa de política monetaria se redujo en dos ocasiones, por un total acumulado de 50 puntos básicos, hasta alcanzar un 3,50% a partir del 19 de septiembre. La tasa de interés básica pasiva se ubicó en un 3,82% (un 4,87% real) al cierre de octubre de 2025, frente a un 4,25% (un 5,07% real) en el mismo mes de 2024. Por otra parte, la tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) fue del 8,12% (el 9,21% real) en septiembre de 2025, en comparación con el 8,87% (el 9,02% real) registrado en el mismo mes de 2024. El saldo del crédito del sistema financiero al sector privado a septiembre de 2025 mostró un incremento interanual nominal del 5,6% (7,6% en el mismo mes de 2024).

A finales de noviembre de 2025, el tipo de cambio se situó en 492 colones por dólar (valor promedio del Mercado de Monedas Extranjeras (MONEX)), frente a 511,4 colones por dólar al cierre de 2024, lo que supuso una apreciación nominal del 3,8%. A octubre, el saldo de las reservas internacionales netas ascendió a 16.031 millones de dólares, 1.861 millones más que al cierre de 2024, equivalentes a nueve meses de importaciones de bienes.

En materia de política comercial, en diciembre de 2025 Costa Rica suscribió un tratado de libre comercio con Israel, culminando el proceso iniciado en marzo de 2023.

En los primeros seis meses de 2025, la cuenta corriente de la balanza de pagos acumuló un déficit de 436,4 millones de dólares, notablemente inferior al saldo negativo de 603,1 millones de dólares registrado en el mismo período del año anterior. El superávit de la balanza comercial de servicios (4.755 millones de dólares) compensó parcialmente los saldos negativos de la balanza comercial de bienes (645,5 millones de dólares) y de ingresos primarios (4.912 millones de dólares).

Las exportaciones acumuladas de bienes crecieron un 15,4% en los primeros nueve meses de 2025, a tasa interanual. Se trata de una aceleración significativa con respecto al crecimiento registrado en el mismo período de 2024 (7,7%), a pesar del menor crecimiento de la economía mundial y de la imposición de aranceles por parte de los Estados Unidos, el principal socio comercial del país. Las exportaciones de régimen especial aumentaron un 22,8%, impulsadas principalmente por las ventas externas de equipos y dispositivos médicos, mientras que las exportaciones de régimen definitivo solo aumentaron un 0,9%. Las exportaciones de servicios crecieron un 2,6% (tasa interanual) en el primer semestre de 2025.

Las importaciones de bienes presentaron un incremento interanual del 7,5% en los primeros tres trimestres de 2025, con aumentos tanto en las de régimen especial (11,1%) como en las de régimen definitivo (6,7%). En el primer semestre de 2025, la inversión extranjera directa (IED) ascendió a 2.840 millones de dólares, una cantidad superior a los 2.730 millones de dólares registrados en el mismo período de 2024.

En los primeros tres trimestres de 2025, el PIB creció a una tasa interanual promedio del 4,3%, ligeramente inferior al 4,4% registrado en el mismo período de 2024. Destaca la marcada diferencia entre el crecimiento promedio en los primeros nueve meses del año del régimen definitivo (2,9%) y el especial (13,6%). Las manufacturas experimentaron un crecimiento sólido (10,8%), mientras que la producción agropecuaria se redujo un 2,5%, afectada por fenómenos climatológicos extremos. Se destaca la expansión de las actividades financieras y de seguros (6,1%), los servicios de transporte y almacenamiento (6,2%) y las actividades profesionales, científicas y técnicas (6,1%). Por el lado de la demanda, el consumo y la formación bruta de capital fijo aumentaron un 3,2% y un 4,1%, respectivamente, frente a un 3,4% y un 2,3% en el mismo período de 2024.

Entre mayo y noviembre de 2025, la inflación interanual se situó en terreno negativo, tras registrar valores positivos en los primeros cuatro meses del año. En este último mes, la variación interanual fue del -0,4%. Los sectores de consumo que han experimentado las mayores reducciones son: transporte, información y comunicaciones, y prendas de vestir y calzado.

En agosto de 2025 (trimestre móvil), la tasa de desempleo se situó en un 6,0% (con respecto a un 6,7% en el mismo mes de 2024), el valor más bajo registrado desde septiembre de 2010, cuando se inició el seguimiento del mercado laboral sobre la base de la Encuesta Continua de Empleo. La tasa de desempleo fue del 5,4% en el caso de los hombres y del 6,9% en el de las mujeres. No obstante, la tasa neta de participación laboral fue del 54,0%, más de tres puntos porcentuales por debajo de la registrada en agosto de 2024 (57,2%). Una de las razones principales de esta reducción es la caída en la participación laboral de las mujeres, que se evidencia en una clara brecha entre la participación de estas y la de los hombres (el 41,9% y el 66,1%, respectivamente). Como resultado de los ajustes anunciados a principios de 2025, el índice de salarios mínimos nominales aumentó un 2,41%.

En 2026, la economía costarricense crecería un 3,9%, impulsada mayormente por la demanda interna, pues se prevé una desaceleración de la demanda externa. El déficit en cuenta corriente

representaría un 1,5% del PIB, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2025. De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Hacienda, el resultado primario del gobierno central en 2026 mostraría un superávit equivalente al 1,3% del PIB, mientras que el déficit financiero sería del 3,3% del PIB. La inflación volvería al terreno positivo en la primera mitad de 2026.